

ENT: Estamos en el municipio de -----, ----- de 2019, con la señora TEST. Bueno, como veníamos hablando fuera de la grabación, señora TEST, lo que usted nos quisiera contar, a la ORGANIZACIÓN PÚBLICA<sup>1</sup>, frente a las situaciones que tuvo que vivir en el conflicto armado aquí en -----

TEST: Sí, bueno días. Muchas gracias por la oportunidad de poder sentarnos a hablar de estas cosas, ¿no? A pesar de que, como le veía diciendo, son... son trece años.

ENT: ¿Hace trece años ocurrió?

TEST: Sí, hace trece años, por estas mismas fechas. Ver cómo nos ha cambiado la vida, ¿no? Hace trece años una vida normal, aparentemente, y me la volvieron nada; y ver que hoy, a los trece años, puedo decir que mi vida no va a volver a ser igual de lo que fue antes, pero puedo decir que es mejor; que las cosas malas que pasaron, que lo tuvimos que ver, que lo tuvimos que vivir y sufrir, nos han hecho fuertes, nos han hecho más humanos, nos han hecho personas. Podemos decir que a raíz de todo lo que nos pasó, dios nos dio la oportunidad de vivir y de poder contar una historia, no solamente para poder hacer cosas que nosotros, de pronto, pensamos o yo pensé que ya no iba a poder hacer. Tenía una familia y uno en ese momento se reevalúa muchas cosas y piensa que está acabado y que se le quedaron cosas por hacer con la familia, con los hijos, con los papás; pero hoy puedo decir que no solamente por eso, porque a raíz de las cosas que uno ha podido expresarle a los demás, de las cosas que uno ha podido trabajar, yo sé que hemos podido ayudar a muchas personas. A veces no hay necesidad de hacer grandes cosas para saber que, de pronto, la historia de uno le puede dar el valor a otras personas que no han podido y que sé que en este municipio hay muchas personas que no se han atrevido, ni siquiera, a denunciar, peor aceptar que esa fue una realidad que nos tocó vivir y aceptarla con dignidad, ¿no? Porque ese fue el error mío, mi proceso de atrasó tanto tiempo y tuve que vivir con esas dolencias ahí en el alma por eso, por no querer aceptar y por no querer aceptarme, tal vez, yo misma y a querer aceptar que yo no tenía culpa y lastimosamente esta sociedad eso es lo que le hace sentir a uno. Que de pronto lo que le pasó se lo merecía, que uno tenía razones para haber estado metido donde uno estuvo. Y pues la verdad no, no fue así. Ahora uno entiende y mucha gente aún sigue así pensando y yo conozco muchas mujeres, he hablado, sé de las historias, pude ver, cuando yo estuve dentro de la organización, que había muchas personas que fueron maltratadas, especialmente, mujeres, niños, jóvenes; pero que hoy en día han tratado de hacer una vida a punta de máscaras, tapando; pero yo creo que a veces la verdad no sale y mientras la verdad no salga, nos hace daño. En mi caso haber tapado la verdad me alejó de mi familia, me alejó de mi tierra, me privé de muchas cosas que me pudieron haber ayudado antes de haber sufrido todo lo que tuve que sufrir. Lastimosamente, mis hechos victimizantes son por violencia sexual y secuestro. Fue un tiempo demasiado largo, en el cual yo supuse que cuando saliera a la libertad, si dios me concedía el milagro. O sea, yo dije que nunca iba a volver a ver atrás, que iba a seguir una vida hacia adelante, pero lastimosamente cuando yo salí a la civilización, nuevamente, a ver a mi familia, resultó que no tenía nada. No tenía ni mi hija, no tenía papá, no tenía mamá, no tenía hermanos. Mi familia, prácticamente, en la cara que yo era un peligro para ellos. Y yo me comencé a refugiar en esto y vez de salir contenta y decir, como yo pensaba, recoger a mi hija y comenzar una vida, pues resultó que no. Resultó que uno sale acá y entonces comienza a

llenarse el corazón de odio, de venganza y empieza a preguntar por qué y empieza uno a buscar el culpable y yo me la pasó mucho tiempo buscando el culpable. Y lastimosamente, usted sabe, que culpables muchos, responsables de lo que haga o no haga con la vida, pues definitivamente solamente yo. Y así uno, entre una cosa y otra, entre buscar venganza — porque buscaba venganza en medio de mi inferioridad, donde estaba metida, porque aún no era totalmente libre, pero yo buscaba venganza—; yo decía "si pudiera meterme en otro lado, con otra ley", o sea tantas cosas que se me veían porque ya había sobrevivido más de tres años en medio de asesinatos, torturas, esas cosas que uno mira allá. Y pues [INAD: 06:00] creo que ya no tenía corazón, creo que mi corazón se había vuelto de piedra, pero no sé, la gracia de dios creo que es infinitamente grande y mientras uno pierda la conciencia de acordarse de lo que un día uno fue, creo que esa es la que uno a no le permite perderse en el odio y creo que esa fue la que a mí, a pesar de todo lo que tuve que sufrir —porque estuve en tratamiento psiquiátrico, tuve que recurrir a terapia para empezar a recuperar mis recuerdos recientes, porque el daño tan grande que me hicieron a mí, psicológicamente, me permitía vivir alimentando los recuerdos del pasado y los del día los iba olvidando—. Y en ese transcurso de empezar uno a olvidar las cosas del día, entonces usted empieza a llenarse más de rabia porque a usted le duele perder las cosas bonitas y seguir alimentando lo malo. Fue un proceso grande, cuando llegué aquí a ----- que fue en el 2013, comenzando el 2013 me decidí a venirme aquí a -----pensando en que de pronto había algo mejor para mí, que no era bueno seguir viendo a las personas que me había hecho daño y que ya no servía seguir buscando culpables, porque ya me había enterado de los culpables y lo que uno que alimentaba era venganza y la verdad, en ese momento, yo creo que el corazón ya no me daba para más. Entonces, decidí venirme aquí, tenía en ese momento... Mi hija, lo primera, tiene 14, la otra tiene 8. La que ahora tiene 8, apenas tenía... no tenía 2 años. Y sin terminar el colegio, ni nada. O sea, prácticamente, me venía aquí a no sé, no sé a qué me vine, la verdad, pero me sirvió de mucho haber llegado aquí a ----- a pesar de que mucha gente dice que este pueblo es tan difícil por el conflicto y todo; pero yo digo que para lo que a mí me tocó vivir, que el verdadero conflicto se vive en la montaña, yo digo que este pueblo para mí ha sido un refugio.

ENT: ¿Usted nació acá? ¿Usted es de aquí de -----

TEST: No, soy del municipio de ----- Más explícitamente, -----; prácticamente soy criada en el ----- Salí algún tiempo a un corregimiento solo por estudiar los años de escuela que tenía y había hecho unos dos años de colegio. Luego, después de haber hecho un proceso con la Unidad de Víctimas y haber hecho un proceso psicológico y mis terapias para volverme a concentrar en lo que yo quería hacer. Ya, después de eso, decidí retomar mis estudios y terminé graduándome hace tres años atrás.

ENT: Que bien, excelente.

TEST: Pero créame que ese fue el mayor de los retos, porque que difícil volver uno a tomar un cuaderno y quererse concentrar en cosas. No se ve uno estudiando álgebra y me quedaba muy difícil porque tuve que hablar con los profes; porque, explícitamente, en ese tiempo estaba comenzando mi tratamiento psicológico y era muy duro. Cuatro veces a la semana en el psicólogo, esas sesiones interminables donde yo no sabía si me estaban haciendo bien o me estaban haciendo más daño, es difícil.

ENT: ¿Fueron aquí en -----esas sesiones?

TEST: Sí, aquí en ----- Gracias al programa de PAPSIVI [INC: Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas], me encontré con una persona que supo mirar más allá de lo que yo siempre contaba, ¿no? Y después conocí a la doctora CONOCIDA1 y ella miró mi declaración, porque yo había declarado, pero como por ese... no sé. Mucha gente me decía "usted tiene derecho a declarar, usted tiene derecho a que le ayuden", porque prácticamente yo vivía en la miseria. En un cuarto cocinábamos y dormíamos con mis hijas y en ese tiempo estudiaba mi hermana, que ahora ya no vive conmigo, pero igual vivíamos en la miseria. Y recién llegabas aquí yo no ganara, prácticamente, nada y nadaba por ahí haciendo mandados y con un bebé es muy difícil. Pero la lucha se hace y cuando uno ha vivido lo que le ha tocado vivir uno no le importa, porque usted sabe que mucho es la libertad. Porque yo siempre he dicho "yo creo que la paz y la libertad es lo más bonito que uno puede tener". Uno puede tener plata, tener estudiar, tener, de pronto, una situación más segura económicamente, pero yo creo que la libertad a uno lo hace más grande que cualquier otra cosa. Y después de haber vivido tres meses en un campamento con la guerrilla, aguantando abusos y mirando tanta cosa que uno mira allá [INTERRUP]

ENT: ¿ELN [INC: Ejército de Liberación Popular]? ¿FARC [INC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia]?

TEST: ELN. Entonces uno aprende, aprende a valorar lo que tiene, aprende a dar gracias a dios por lo nada. Porque a veces uno es así, ¿no? Uno a veces, cuando le pasan estas cosas, ahí es donde uno aprende a valorar hasta el nada. Y pues debe ser por eso, tal vez, que yo siempre le digo a mi familia "estoy donde estoy". Y mucha gente dice "esta no tiene nada", porque prácticamente no tengo nada; pero de un tiempo para acá yo camino y a veces dentro de mí digo "si la gente supiera cuanto valgo".

ENT: Pero usted sí lo sabe qué es lo más importante.

TEST: Y eso es lo importante y eso a uno le sirve. Tengo dos hijas. Las he enseñado a ser independientes a partir de eso, conocen mi historia. Ellas son ahí, los pilares de mi recuperación, porque mi hija mayor es la que ha tenido que lidiar con mis pastillas a la media noche, fue la que tuvo que lidiar con medicación, mis olvidos... bueno, esas cosas que los hijos, a veces, a muchos papás les reclaman; pero mi hija fue una persona muy importante porque el saber que tu hijo no se enoja si tu no llegas a la reunión o no llegas al día de la familia porque, francamente, se te olvidó y tu memoria no da... O sea, yo creo que eso es lo más gratificante y a pesar de eso, que tus hijos te evalúen y te den un cinco, a pesar de que tú sabes que eres mediocre como papá, es bueno. Pero mi hija siempre me ha dicho "mamá yo sé que hay detrás de usted". Y mire que eso deberíamos nosotros de valorar esas personas, a las que hablan y a las que no hablan; porque a veces solo decimos lo que podemos ver, pero no miramos más allá de las personas, qué hay atrás de ellos. Hay historias muy tristes, hay historias que, tal vez, uno piensa que... yo con mucha gente que he conversado me han dicho "tal vez yo no aguantara"; y yo ahora, que estoy parada aquí y me he acostumbrado a esta vida... yo digo, tal vez si me volviera a suceder, tal vez no aguantaría. Yo pienso que dios me dio ese combustible, solo en ese momento. Yo creo que, para otra dosis de violencia, no. Y mucha gente en este pueblo está así y no solamente en este pueblo, yo creo que en la montaña mucha gente, que ya no más. Y a uno le angustia porque para

nadie es una mentira que este conflicto está volviendo. Por lo menos en mi caso, yo ahorita yo sé que para mi pueblo ya no puedo ir. Ahorita venía a averiguar a la Registraduría si puedo votar aquí o no y no me quieren aceptar mi cédula aquí en ----- y vivo seis años; y seis años que a los dos meses estaba con carnet, con todo aquí con mis hijas, pero no me quieren aceptar. Yo digo "si me quedo acá sin votar, me quedo sin votar". Dejo de ser una ciudadana para este municipio, para este país por el hecho de no poder votar; porque no votando un tiempito largo.

ENT: Ya.

TEST: ¿Por qué? porque tendría que ir hasta el -----y francamente, yo en este momento como estoy viendo las cosas a pesar de que yo manejo un perfil muy bajo porque no quiero salir a... no sé, tengo a veces un poco de miedo aún de ver todas las cosas que están volviendo, no pienso volver. Uno tiene miedo. Y mucha gente es las veredas tiene ese miedo terrible de que vuelvan. O sea, una mina que suene lejos no le afecta a uno, pero le afecta cuando ves a tus familiares mutilados, cuando ves a tus hijos que van y no regresan nunca más, o cuando te tienen como un imbécil buscando a tu familiar aquí y allá, pregunte aquí, pregunte allá cuando tú sabes que está en la fosa común. Yo he trabajado en muchas entrevistas, incluso creo que CONOCIDA2 tiene un audiolibro de mi historia y he trabajado con la profe CONOCIDA3 aquí.

ENT: ¿CONOCIDA3?

TEST: Sí.

ENT: Y con la doctora CONOCIDA1, ¿la fiscal?

TEST: Sí.

ENT: ¿Con ella usted presentó?

TEST: Si, ella me ayudó a hacer la declaración, porque mi declaración era muy ineficiente, por decirlo así. O sea, solo contaba cosas por encima y creo que ella tuvo como esa paciencia de sentarse a leer mi denuncia, que por cierto eran como cuatro hojas, contando mi historia. Y usted sabe que muchos de los empleados no se toman nada en serio y no sé por qué dios puso a esa señora en mi camino. Ella se había dado al trabajo cuando un día me llamó y claro, me dijo "en medio de estas líneas hay tantas cosas escondidas y tanto dolor dentro de usted que no lo quiere decir; pero déjeme decirle que detrás de eso, detrás de su dolor puede haber muchas ayudas para usted. Y no hablo de la ayuda económica". O sea, sentarse a explorar tu mundo, aunque te duela, con un psicólogo es algo que te sana y yo creo que mucha gente... no sé, a mí me duele ver cuando viene algo ahí en el coliseo y veo esa gente ansiosa de cuando le llega la indemnización, pero no se han preocupado por sanar el dolor que hay en el corazón. O ver cómo esos renacientes, hijos de las personas que fueron asesinadas, secuestradas, torturadas, tienen venganza. Y entonces solo estamos alimentando venganza. Pero la gente solo se preocupa por saber cuánto te llega en el depósito de cada año, en la Ayuda Humanitaria, están acosen a la muchacha de la Unidad de Víctimas que cuando le llega. Pero tal vez no se preocupan por saber que en el hospital existe un psicólogo excelente y que te puede ayudar a salir de esos trances. Que muchos problemas que existen en la juventud y en los colegios son raíces de eso, porque incluso a mis hijas las he tenido que llevar y las llevo a psicólogo; porque yo sé que muchas de las cosas de mis comportamientos, porque tengo comportamientos que yo sé que no los voy a

poder borrar de mí porque son cosas que me las dejaron para siempre y que por más que trate de ser mejor persona yo sé que siempre va haber ese algo guardado, que un día cuando tengo tanto estrés, explota y yo sé que les hago daño a mis hijas; y yo las llevo al psicólogo y yo soy consciente y le digo al psicólogo "esas cosas no son culpa de ella, son culpa mía". A la sociedad le cuesta aceptar que nosotros con las cosas que nos pasaron, le estamos haciendo daño a la sociedad y muchas personas se niegan a eso. Y comenzando por mi familia; por ejemplo, yo todo este proceso lo hice sola porque cuando caí en mi estrés postraumático, que pasaron semanas sin poder dormir, comencé a tener comportamientos diferentes y mi vida ya no era normal, ya no era capaz de decir que voy a buscar un trabajo, porque no era capaz de sostenerlo, ¿cómo lo sostengo si estoy enferma? Y la gente me puede mirar bien, pero nadie lo que uno lleva.

ENT: Problemas para dormir, ¿para comer, también?

TEST: Para comer. Esos problemas donde usted ve enemigos donde no los hay.

ENT: Un poco de paranoia.

TEST: Sí, paranoia. Bueno, ese siempre se me ha quedado porque, como le digo, a pesar de todo mi proceso yo trato de mantenerme así, bajito, que la gente poco me mire, poco se dé cuenta. Yo no soy de las personas que... ahora que tengo mi compañero que salgo, sino a mí no me gusta salir. Casi a discotecas y esas cosas así no frecuento, por eso. Recientemente, no mucho tiempo, dos personas que más o menos tenían el mismo caso mío, que sufrieron violencia sexual y eso, fueron asesinadas aquí en las calles de -----La una en presencia de su hijo yéndolo a dejar al colegio.

ENT: ¿Hace cuánto pasó eso?

TEST: Eso más o menos serán unos dos años, a ella.

ENT: ¿Por qué sería? ¿Se sabe por qué?

TEST: Nunca se supo. Muchas cosas se dicen aquí en -----y la gente, incluso, ese es decir aquí "por algo ha de ser". Pero ella tuvo, más o menos, una situación parecida a la mía; solo que las dos decidimos tomar diferentes caminos, Yo me dediqué a ser mamá y me escondí como la tortuga en la caparazón y ella tomó otra decisión. Ella tomó la decisión de seguir con su vida en rumba y bueno a gozarse la vida porque ya sabía que la vida era una sola. Era su decisión, ¿no?

ENT: Claro.

TEST: Y sin embargo terminó así. Y hace como unos seis meses, creo que mataron a otra muchacha también. Lo mataron por estos lados de acá de la avenida, le dieron siete tiros en la noche. No se sabe por qué. Ella también tenía el mismo problema mío. Y a mí todavía se me llena.

ENT: ¿Estuvieron con usted las dos mujeres?

TEST: Sí, en el mismo tiempo, sí. Estuvieron, más o menos, la muchacha que la mataron en presencia del hijo, ella lastimosamente, por cosas de la vida, cayó en las redes de las FARC y mantenía por allá haciendo mandados. Era una niña, apenas tenía 12 años. Y francamente, usted sabe, que allá uno como mujer lo único que sirve es como ellos quieran.

ENT: ¿Usted cuántos añitos tenía?

TEST: 19

ENT: 19

TEST: Y pues la otra muchacha que le digo que la mataron, ella también tuvo ese proceso que cuando llegó el ejército a ----- resultamos siendo culpables más de uno; ellas fueron reclutadas, en ese momento, por el ejército y las detuvieron. Y francamente ellas fueron violadas por todos ellos. Y luego, la guerrilla las tomó a ellas y las sancionó por el simple hecho de que el ejército las violaron a ellas. Y les dijeron que ellas habían servido para estar atendiendo a ellos y no sé qué. Y después supe que la muchacha también, en los días que yo estuve retenida, ella también estuvo castigada. Y luego a los tiempos, yo la volví a ver y casualmente el día que la mataron, yo la miré como a las cinco de la tarde. Iba por la calle, iba contenta. Cuando al otro día me dicen "ve, mataron a esta niña" y la verdad yo no podía creerlo.

ENT: Claro.

TEST: ¿Que grupo estuvo? ¿Usted se acuerda del frente donde sumercé estuvo con ellas? Era ELN, ¿no?

ENT: Sí, ELN. -----, son ellos.

TEST: Ya.

ENT: ¿Por qué zona?

TEST: Por -----.

ENT: Por -----, que eso es -----

TEST: -----.

ENT: ¿Eso ya es -----

TEST: Sí. No es que yo soy nacida allá, pero ya trabajaba en el municipio de ----- pero pal sector montañoso.

ENT: Ya.

TEST: Y como le cuento, mataron a esta muchacha ahora seis meses, si acaso será. Y en esos días, a penas lo había tenido a él y no sé; le digo yo a mi esposo, le digo yo a mi hija "no sea el día que a mí también me estén llenando las espaldas de plomo en la calle". Y vivo con esa incertidumbre. No crea que es fácil porque yo no sé qué hay detrás de toda esa matanza. Yo hay veces soy demasiado metiche y a veces me averiguo y me gusta averiguar qué dice la gente. Y la gente a veces dicen cosas que no son y a veces dicen cosas que son, a veces tienen coherencia. Y me quedo pensando y digo "¿habrá, atrás de todas estas muertes, rastros de aquello que nos pasó? ¿Nos andarán buscando todavía? ¿Cabrán la posibilidad de que el infierno vuelva?". Hoy que tengo mi hija y va a cumplir quince, yo siempre pienso "¿vendrán algún día por mi hija también? ¿le hará lo mismo que a mí?"

ENT: Claro, hay muchas dudas, ¿no? Y hay muchos temores.

TEST: Es una incertidumbre muy grande. Por eso yo a mi hija siempre le digo en las mañanas "Vanesa tenga cuidado, este pueblo no es lo que parece". Es más, yo no sé, tengo esa sensación y le digo "mejor, los amigos a metros". O sea, su historia es su historia y nuestra historia no es tan fácil de admitirla por todo mundo. Es difícil. Y a veces mi hija me dice "mamá, pero yo estoy cansada de vivir como escondida", pero pienso que a veces eso me ha servido.

ENT: ¿Cómo salió de este frente? ¿Ellos la dejan irse libremente? ¿Cómo pudo irse de este grupo?

TEST: No sé, creo que eso fue algo como... a veces creo que entre tanto dolor que tenía, no

me di cuenta a qué horas fui libre porque, como le digo, fue hace trece años. Llegaron un día sábado y fue ese último sábado del mes de ----- —me acuerdo tanto con mi hija la mayor, que apenas tenía once meses— y me llevaron. Me dijeron que necesitaban hablar conmigo que porque ya había entrado el ejército a esa zona y que había habido mucha cosa ahí, ¿no? Y ellos estaban que no confiaban en nadie y todos éramos sospechosos. Y lastimosamente, yo en ese tiempo, 19 años, con una hija, trabajando en la empresa de transportes, trabajaba en el restaurante y conocía mucha gente. Antecitos había trabajado en un teléfono, había escuchado muchas cosas. No sé, tal vez, todo se fue pasaron y algún día la bola se hizo grande y fui yo la única que tuve que pagar esas consecuencias. Y lo cierto es que ese día me dicen "necesitan hablar con usted, pero no se preocupe que usted en la tarde vuelve". Y me fui tranquila, llevé una sudadera pa' mi hija y chaqueta y me fui, y con mis papeles, nada más. Llegué ese día abajo y pensé yo "bueno, ¿dónde está la persona que necesita hablar?", porque yo sabía quién era qué quería hablar porque ya me habían dicho quien quería hablar conmigo.

ENT: ¿Y quién era? ¿Un comandante?

TEST: Sí, un comandante. RANGO1.

ENT: Ya.

TEST: Y llegué abajo y sí, ese día había habido reunión de milicias y de toda la gente que colaboraba. Estaban en una reunión en una caseta, me acuerdo, pero a mí no me dejaron en esa reunión. A mí me cogieron con la niña y me pasaron a otra casa, más arriba, en un camino. Y ella estuve y las seis y media y nada. Ni un vaso de colada, nada, pa' la niña. Y se hizo de noche y ya no pasó nada. Esa noche nos quedamos ahí, me pasaron una cobija y dormir en unas tablas a la intemperie, sin parecer ni nada, con la nena, ahí. Y no, ese día no apareció nadie, nadie quiso hablar conmigo. Al otro día, día domingo, tampoco. Nadie fue. Ahí me tocó llevarme todo el día, ahí cualquier cosa me dieron. Y uno como que se empieza a preocupar, ¿no? Y ahí dice que qué está pasando.

ENT: Claro.

TEST: El lunes, como a las ocho de la mañana, aparece este señor y ya me suelta toda la sopa. Me dice "vea, por todas las cosas que han venido pasando en este territorio nosotros queríamos hablar con usted. Necesitamos averiguar que, supuestamente, había persona que me señaló a mí, que del ejército hubo una persona que vendió información a la guerrilla".

ENT: ¿Y qué dijo?

TEST: Que dijo que yo les estaba colaborando al ejército. Que por mí habían llegado el ejército ahí. Es que llegaron ellos llegaron a unas partes claves de la guerrilla. Les encontraron mercancía, plata, armas. Encontraron la ubicación de una cocina, de un laboratorio. O sea, esa persona me indicó a mí y yo no sé cómo diablos, supuestamente, ellos me dijeron a mí que tenían fotos. Y a mí, le cuento, que hasta hace cinco años atrás yo me sentaba y lloraba y decía "¿sería que estuve tan estúpida cómo para no darme cuenta de lo que yo hice?". Y yo por eso siempre sabía decir que no hay que confiar ni en uno mismo, porque a veces parece que ni uno mismo se da cuenta de lo que hace. Tiempo después comencé a sanar mis heridas y a perdonarme. Yo dije "no". A veces eso hace parte de la tortura psicológica que, a lo último, uno termina creyéndose que uno es culpable y que uno es parte de esa historia macabra. Pero en ese momento, así me dijeron. Y cuando yo me

dispuse a recoger mis cosas para irme, me dijo que no y me dejaron sin papeles. Mis papeles me los habían quitado y me dijeron que no, que esperara a que termine la investigación y que según lo que salga la investigación que ya.

ENT: Que le devolvían los papeles.

TEST: Que me devolvían los papales y me podía ir.

ENT: ¿Y su hijita mientras tanto?

TEST: En ese momento conmigo. Y ya pasaba la semana. El sábado mi hija se enfermó. La comida muy mala, la higiene pésima, durmiendo a campo abierto, aire libre y mi hija pequeña. Se me enfermó de los bronquios. Y tuve que mandar a llamar a ese señor, que le necesitaba hablar y ya le dije que mi hija estaba mal y que yo no podía estar así y que todas maneras, yo le proponía, que si tanta cosa yo les había hecho que -----era un sitio seguro y que ellos todavía tenían el control de ahí y que me pudieran mandar hasta ahí. Y no, resultó que no. Y por más que... yo supe después que hubo mucha gente ahí, incluso mi patrón, que tenía que ver algo qué ver ahí con esa sopa.

ENT: ¿Por qué?

TEST: Porque allá todo mundo, después, por cuestión del comercio, por poner negocios y esas cosas, todo mundo se va tejiendo y se va untando de la misma ahí.

ENT: Entiendo.

TEST: Y hablaron y me dijeron que me dieran permiso pa' estarme ahí, que ellos se hacían responsables de mí, que yo no saliera pa' ninguna parte y que no hablara con nadie; pero resultó que no. Dijeron que no, que me negaban por completo esa opción de yo poder salir si quiera a un lugar para estar con mi hija. Y pues no, mi hija se enfermó y al otro día, me acuerdo, que ocho días y el domingo llegaron en la mañana y me dijeron que mi hija se la llevaban, que porque así ya no podía estar mi hija ahí. Me acuerdo que estaba con una diarrea, una deshidratación enorme y fiebre. Y no tenían medicamentos, supuestamente ellos no tenían medicamentos para darme para la nena, pero ese era parte del plan, de desestabilizarme a mí, no sé.

ENT: ¿A dónde llevaron a su hijita?

TEST: En ese momento no me dijeron. O sea, nunca me dijeron en los tres meses en el campamento, nunca me dijeron donde estuvo mi hija.

ENT: Ya.

TEST: Esa fue como parte de la estrategia de ellos, a ver si así a mí me ablandaban o si yo aceptaba algo o parte de culpa; pero la verdad, no sé. Tuve demasiada fortaleza para no haberme metido más de lo que ya estaba, porque en ese momento... afuera para la gente civil ya había comentario de que yo me había ido con un mando, de que yo era guerrillera, de que yo había estado colaborando todo ese tiempo en la vereda.

ENT: ¿Eso decía la gente que la conocía a usted?

TEST: Si, eso decía los que me conocían y hasta de los que no me conocían se atrevían a opinar cosas que no eran. Y por ese mismo hecho, de lo que la gente opina acerca de lo que no sabe y no ve, fue que yo cuando salí tenía perdido a mí papá y a mí papá. Todo.

Francamente ellos a mí ya no me creían nada, supuestamente, ellos pensaban que yo estaba de vacaciones por allá.

ENT: que fue voluntariamente que se quedó allá.



TEST: Que fue voluntario.

ENT: Claro, tal vez pensaban eso.

TEST: Por eso los primeros días mi papá había ido a preguntar y había querido hablar con el mando, a ver si podía hablar con él o verme a mí. Después se resignaron y mucha más cuando me quitaron a mi hija. Ese día fue una lucha horrible. Que te pongan un fusil en la cabeza para que tengas que entregar tu hijo, es algo que te marca para siempre. Y que te arranquen tu hijo a los jalones y que tu no sepas pa' donde va, es muy difícil. Sobre todo, cuando ya estas llena de miedo. Una cosa es contarle yo ahorita, que yo sé que tengo una fortaleza, pero en ese momento yo estaba como impaciente.

ENT: ¿Y qué le decían cuando usted les preguntaba por su hijita?

TEST: Que no, que estaba bien, que no me preocupara que estaba bien. Pero viendo todo lo que yo estaba sufriendo... si bien era estar como ellos decían que yo estaba bien, pues si eso era también el bienestar de mi hija, sabía yo que estaba muy mal. Después, ellos habían salido ese día con mi hija y definitivamente mi hija había estado muy mal, entonces habían decidido entregársela a mi papá en -----

ENT: Ah ya.

TEST: si, mi hija estuvo en ----- Estuvo como unos ocho días en un centro de salud que hay ahí y recibió su tratamiento. Luego la mandaron al pediatra a ----- Y mi mamá se hizo cargo de mi hija y mi papi. Y en vista de todo eso, ellos se resignaron con mi hija y yo fui quedando en el olvido. Y de ver que ya nadie decía nada, nadie sabía y mucha gente mi miraba a mí por allá, pero nadie se atrevía a decirle a mi papá "ella está viva, está bien, está en tal parte", nadie. Decía mi papá que él siempre preguntaba y gente conocida, gente a la que uno siempre le hacía favores, no. Ya, usted no se mete en nada por bien, no sé; porque la gente es descomedida, puede ser también.

ENT: O sea que había gente que la conocía a usted que la vieron allá en el campamento con ese frente.

TEST: Sí.

ENT: Pero evitaban problemas.

TEST: Luego de que me quitaron mi hija, caminamos toda la noche. Me llevaron cerca de ----- para ----- Por allá fui a parar, donde nunca en mi vida; o sea, yo había estado trabajando en fincas y todo el tiempo me había desarrollado en ese ambiente, ¿no? de andar trabajando así, pero nunca había pensado que iba a llegar por allá en esas montañas tan espesas y tan horribles.

ENT: ¿Selváticas?

TEST: Selváticas. Y ese clima tan espantoso. O sea, en la finca era abrigado, pero no como para allá. Y más que todo esa caminata, esos caminos tan horribles; y caminar de noche, sin saber pa' donde vas y con tus nervios destrozados y sin ropa y sin tus cosas personales. Es un poco maluco. Luego, llego allá y no me decían si iba pa' donde, a qué, nada. Como quien dijo "aquí no llevamos nada". Y uno, francamente, ya se le olvida hasta de preguntar, solo uno espera que a la próxima parada no pueda encontrar una persona con quien pueda hablar y le aclare dudas; pero es mentira, las dudas no se aclaran, las dudas se vuelven más grandes porque ya no empiezas a dudar de los demás, sino que empiezas a dudar de ti mismo. Y lo peor, es empezar a dudar de uno mismo porque uno ya piensa "¿qué hice mal?

¿a qué horas fue que yo metí la pata?". Entonces, uno empieza a preguntarse cosas; pero lastimosamente allá uno no encuentra respuestas; porque allá te pierdes del día, sabes que anochece porque ya no miras, pero de resto ya no. Ya no tienes contacto con nadie. Llega allá y uno empieza a observar a las personas y me di cuenta que era un campamento de castigados.

ENT: Ya.

TEST: Ahí estaban castigados tanto civiles como de los mismo del grupo.

ENT: ¿Se da cuenta de eso porque puede hablar con algunos de ellos?

TEST: Si, uno ya empieza... Y ver el trato que les dan y esas charlitas nocturnas que hacen ellos para burlarse del más frágil, ya uno empieza a deducir cosas. Entonces, uno empieza a ver que ahí el único que no está metido en el mismo tazón, es el que manda, porque los demás, todos somos abajo. Había niñas que se habían embarazado y las habían castigado después del aborto, un poco de cosas ahí... Gente que había intentado desertar y los habían atrapado y los tenían castigados allá y así habíamos como unos 17 o 18 habíamos. Incluso un muchacho de una vereda de aquí también, de -----

ENT: ¿Y, supuestamente, su castigo fue porque informante del ejército?

TEST: Si, porque fui informante del ejército.

ENT: Ya.

TEST: Y que, supuestamente, las dudas se iban a aclarar rápido, pero le cuento que yo de ese campamento estuve saliendo a -----Y eso creo que a nosotros nos sacaron de allá porque resultó que el muchacho que nos cuidaba a nosotros, el que nos mandaba ahí, no había sido tan legal. Él había tenido ahí un medio bonche y también lo habían tenido allá cuidando castigados, porque él había hecho también una falta de disciplina y entonces resultaba que él llevaba como unos nueve meses en esa parte, y prácticamente ahí no había nada. Entonces, él decidió desertar con la esposa. Decidió un día, se fueron por ahí a dar una vuelta y que no sé qué y resultó que no volvieron nunca más. Estuvimos de buenas que nos llevaron a nosotros y nos dejaron pelando por allá en esa montaña y se fueron ellos. Nos dejaron acá engañados, igual como estábamos en medio de un río —yo, personalmente, no puedo nadar—, y uno allá no se ubica por ningún lado. Caminos para ninguna parte.

Entonces, ellos se fueron solo y resultó que desertaron; y a los dos días llegó otra persona que nos comenzó a cuidar y ya finalizando diciembre ellos también se quieren relajar y armas sus fiestas y esas cosas, ¿no? Entonces, ellos decidieron que nos iban a volver a sacar de allá, a regresarnos. Entonces, en ese momento, por cosas de la vida, me dice el RANGO2 "tienes dos opciones. Te vas con nosotros pal Cauca —que yo ya sabía que no me iba en calidad de retenida, pa' allá la situación es muy difícil según lo que yo sabía escucharlos en las reuniones, esas pequeñas escuelas que pasaban ahí, los escuchaba que pal Cauca era muy difícil y que para allá el guerrillero tenía que ir bien formado, disciplina, cuestión de armas, cuestión de tácticas, cuestión de vigilancia. O sea, todo lo que conforma esa vivencia de ellos allá. Entonces, yo sabía que yo por allá no iba a dar un brinco ¿qué hacía yo allá? si yo no sabía nada—"

ENT: ¿Tenía que irse en calidad de integrante?

TEST: Ya de filas, a la fila. "O, te quedas acá en Nariño, pero pa' tu casa no te vas. Tu investigación aun na está clara, todos los hechos te incriminan. Agradece que aún no te han

mandado a recoger y te han mandado a abonar terreno", me dijo. Entonces, dijo "son esas son opciones. Hay una persona que está pidiéndote". Prácticamente fui vendida por una persona que le hacía favores a la guerrilla. En -----creo que dos veces lo miré y lo atendí en el teléfono, no sé qué pensó él de mí, porque en ese tiempo medio lo distinguía a esa persona, yo ya estaba separada del papá de mi hija y no sé, alguna idea se hizo conmigo; pero lo cierto que cuando hablé con RANGO2 y eso él le había dicho que se hacía responsable de mí hasta que termine la investigación y todo, pero que pasaría yo a manos de él.

ENT: ¿Qué significaba pasar a manos de él?

TEST: Prácticamente iba a pasar a ser la esposa de él.

ENT: Ya.

TEST: Y una persona que la había visto dos veces, si acaso, y eso por el bendito negocio del celular. Fue muy poco lo que hablamos. No sabía nada de él, no sabía quién era su familia, nada. Solo sé que ese día me dio esa opción... no sé. Y se me venía a la cabeza mi hija y mi hija ya había cumplido dos años. A uno lo mata no poder estar en los cumpleaños de los hijos y yo me ponía a pensar "si me voy pal Cauca, yo de allá no creo que regrese"; y si algún día, de pronto, regresaba yo sabía que ya no iba a ser mi vida igual. En esta vida se pagan precios y ese creo que era el momento de pagar un precio, uno de los tantos precios que había pagado yo allá, porque usted allá paga precios hasta por una pasta, hasta porque lo dejen ir al baño tranquilo, hasta por un paquete de toallas usted tiene que pagar. Y en el momento yo le dije a RANGO2 que me quedaba, que esa era mi decisión de quedarme aun sabiendo que me quedaba por mi hija, pero que en ese momento yo no iba a volver a juntarme con mi hija. Solo me quedaba aguardando la esperanza de que de pronto yo pudiera ver a mi hija y que por lo menos podía estar un poco más libre y menos untada de todo eso.

ENT: Claro.

TEST: Me quedé. Salimos finalizando ----- Fui entregada en ----- un corregimiento de este municipio. Y me pasaron al otro lado, para el lugar de ----- por el río.

ENT: ¿A dónde la entregan? ¿Cómo fue ese momento?

TEST: No solo "señorita fue un placer haberla conocido. Muy jodida usted", porque creo que ese fue el motivo de tanto abuso, de tanto dolor, de tanta rabia de ellos contra mí; porque creo que en medio de mi debilidad como mujer, creo que fui el dolor de cabeza de ellos.

ENT: ¿Por qué dice eso?

TEST: Porque no sé, me la pintaron bonita, me la pintaron fea, me la pintaban horrorosa. Oportunidades las que quiera y fui una persona que siempre estuve muy parada en mi puesto. Yo tenía muy claro lo que yo había hecho y yo sabía en mi consciencia que yo no había hecho nada y que yo no merecía estar allá y que yo no les iba a dar el brazo a torcer. Muchas veces me tiraban el camuflado, me pasaban un arma, me quería como meter la historia por los ojos.

ENT: Querían adoctrinarla.

TEST: Sí, como sea. Es más, a mí me encanta leer y ellos allá tenían sus libros interesantes y me amontonaban. Y a veces de ver que no hallaban qué, yo me ponía a leer. Y un día me pillaron leyendo y todo eso. Y me dijo él "¿usted qué piensa de lo que está leyendo?" y pues

no sé, las tonteras mías, abro la boca y me pongo a explicarle lo que yo estaba leyendo y supongo que de lo que yo estaba leyendo creo que ni él había entendido antes hasta que yo le expliqué muchas cosas de lo que un libro decía acerca de eso que ellos dicen que pasan escuela. Me dijo "¿por qué no se queda acá? Quédese acá. Usted dijo con su manera de ser y como usted y como usted entiende las cosas, usted aquí rapidito sube y usted aquí no va a echar mala. Es más, su hija se va a ver en las mejores universidades ¿No le gustaría que su hija tenga su buen apartamento, garantizado su estudio en una buena universidad? Quien quita su hija algún día no le agradezca que usted sea una revolucionaria". O sea, cómo le digo, "quiere usted una casa, usted quiere quedarse en el pueblo, usted quiere trabajar con nosotros. Oportunidades las que usted quiera", y yo siempre fui al no. Y a veces, yo creo, que yo los sacaba de sus casillas porque, la verdad, vieron que no y entonces se la desquitaban conmigo.

ENT: ¿Cómo se desquitaban?

TEST: Abusando, porque otra forma no tienen. Cuando ven que no pueden taladrarte la cabeza, entonces te dañan el cuerpo... No sé... es como estar uno tratando de defenderse de una manera, pero la verdad que uno ya está sin saber dónde meterse, buscando un huequito por ahí donde enterrarse, pero es imposible; porque usted allá no puede confiar en nadie, allá los hombres y las mujeres son la misma. Las mujeres creo que, de tanto acoso y abuso, de tanta violencia, de tanto golpe que aguantan allá, yo creo que ellas se vuelven igual o peor que los hombres. Y entonces usted ya no va a decir que de pronto tiene algún problema, quiere hablar con alguien y usted se pueda juntar a una de ellas. Incluso ni las que les habían hecho abortos, usted no puede confiar.

ENT: No había eso que dicen solidaridad de género.

TEST: Eso que nosotros llamamos solidaridad femenina, eso no existe allá. Incluso yo creo que a veces ni acá, pero allá es mucho más difícil; porque acá de pronto una insultada, por ahí se jala las greñas y no pasa, pero allá no, allá es diferente. Y, como le digo, como vieron que no se pudo y no me pudieron convencer de nada, a lo último ese día fue la entrega. ¿Sabe que era lo más absurdo? Había estado tres meses en un campamento y yo antes de irme al campamento tenía mi plata, trabajaba —en ese tiempo me ganaba 350.000 mensual— y tenía todo lo que yo quisiera para mi hija y para mí, porque el patrón era muy buena gente conmigo. Y resultó que ese día un billete de 50.000, por tanto dolor, ¿para qué un billete de 50.000?

ENT: ¿Eso le entregaron?

TEST: Eso me entregaron a la hora que, supuestamente, me soltaron y me entregaron a este otro señor.

ENT: ¿A cuál otro señor?

TEST: Al que le digo yo.

ENT: ¿Al RANGO2?

TEST: No, RANGO2 ya me entregaba al que supuestamente me estaba pidiendo de esposa.

ENT: Ah ya. ¿Y quién era el señor que la tomaba a usted como esposa?

TEST: También trabajaba dentro de [INTERRUP]

ENT: También era guerrillero.

TEST: Sí, era milicio. Era miliciano.

ENT: ¿Cómo se llama?

TEST: GUERRILLERO 1.

ENT: Ya. ¿Qué cargo tenía él? ¿Qué rol?

TEST: No, él administraba una finca muy grande a RANGO2. Le administraba una finca que luego cuando pasé a manos de él, tuve que caminar como seis horas, otra vez, para la montaña más adentro. Y ya llegué a conocer la dichosa finca donde tenían bastantes ranchos y ya después, con la confianza, y estando yo ahí de "patrona", comencé a ver que eran bodegas de alimentos.

ENT: ¿Se acuerda cómo se llama la finca?

TEST: No, esas fincas pa' allá no tienen nombre, son baldíos. Son súper lejos. Y, tienen televisión, tienen luz; cerca de ahí funcionaba un taller de armas; tienen galpones de pollos, tienen de esas para los peces. O sea, una finca como para sobrevivir allá ellos. Mantenían relajados ellos allá. Y tenían coca también en la finca. La finca era bien grande; o sea, estaba súper plantada. uno hubiese ido en calidad de cocinera a ganarse un sueldo, la verdad, muy chévere.

ENT: Fincas con todos los servicios.

TEST: Sí, bien. Buena remesa, a usted le llegaba carne, le llegaba verdura el día que usted quiera. Pero no, esa no era mi situación y yo quería volver a ver mi hija y eso, pero no. Es muy difícil. Y las personas que están allá, por naturaleza, se vuelven violentas y más cuando saben que tú eres una cosa, un objeto de las que muchos ellos está acostumbrados a tener, pues pasé a ser igual. Este hombre muy posesivo, celoso; él sabía cuál era mi problema, estaba empapado de todas mis cosas, entonces cero consideración. Era el mismo infierno solo que con diferente diablo. Aguantamos así dos meses; a los dos meses, no sé, por cosas de qué, él tenía que salir a -----y me dijo "vamos".

ENT: ¿Y todo lo que él hacía nadie, digamos, otros guerrilleros no había una especie de supervisión? ¿Él podía hacer lo que quería con usted y nadie le podía a él poner límites?

TEST: No. Eso fue lo raro, que no existió un límite. Es más, cuando llegaron las agresiones y eso, cuando ya fue la última vez que ese señor me golpeó, porque prácticamente quería hijos y yo por cosas de la vida me busque una señora que era de la vereda ahí y me llevó a implantarme una pila así.

ENT: Callado, era clandestina.

TEST: Callado. Claro y me la salió pillando en mi brazo, esa vez me reventó el brazo. Tuve que hacerla sacar porque me la reventó del golpe. Y le cuento que, no sé, era tanta la de malas mía que nadie hacía por supervisar nada. Hasta esa vez que se había enterado un mando —que luego desertó—, que le decían RANGO3, él se había llegado a enterar de la mala vida.

ENT: ¿De los maltratos?

TEST: Sí, porque en ese tiempo ya me habían entregado los papeles, luego me los volvió a quitar. Yo no tenía cédula, no tenía registro de mi hija. Y para esos días que me golpeó... me llevaba mi papá mi hija por días, pero de ver cómo él era de violento mi papá volvía y me la quitaba; porque no era una seguridad ahí. Yo no era seguridad para mi hija, entonces mi papá miraba eso y se le partía el alma verme a mí desecha porque se volvía a llevar a mi hija, pero no, mi papá se la llevaba otra vez.

ENT: ¿O sea que algunas veces sí la pudo ver a su hijita?

TEST: Sí.

ENT: ¿Allá en los campamentos?

TEST: Donde estuve yo con este señor, allá en esa finca. Y le cuento que la primera vez que la volví a ver, a mi hija, fue una cosa horrible porque le había crecido el pelo y ya tenía lunares en la cara, había aprendido a hablar; ya, practicante, había olvidado por completo el rostro de mi hija. Eso es una cosa que a uno... es horrible; o sea, uno puede pasar las mil penas, pero imagínese, uno cuando le nace un hijo se acuerda de la primer sonrisa, la cara no se le olvida; pero para que mi hija se me comience a olvidar era porque mi cabeza estaba muy llena de cosas.

ENT: Claro.

TEST: Y cuando volví a ver a mi hija fue horrible, porque es cuando a usted le pasan un casi de agua en las manos y el agua se le va; así mismo era el tiempo que pasaba con mi hija, se me iba. Y no importaba si era por el trabajo, no era por el trabajo, era porque sentía esa deuda que uno tiene como papá y mamá de haberse perdido esos años y creo que hasta ahora tengo esa deuda con mi hija.

ENT: Pero no fue su culpa.

TEST: No, no fue mi culpa.

ENT: Que usted estuvo allá y que se la habían llevado.

TEST: Pero es algo que usted no se recupera nunca.

ENT: Ese tiempo que se perdió, dice usted

TEST: Ya se perdió, lo que se perdió, se perdió. Y uno ya no puede hacer nada.

ENT: ¿Eran muy frecuentes los maltratos de este señor hacia usted?

TEST: ¿A mi hija?

ENT: No, los maltratos de GUERRILLERO1. ¿Eran muy frecuentes contra usted?

TEST: Sí. Era una semana este ojo; a la siguiente este; a la semana siguiente la nariz; desfilado un diente; partido el labio.

ENT: Y todos esos maltratos para este señor GUERRILLERO1 obedecían a que, según él, usted no lo complacía en cosas. ¿Cuál era el motivo para él de hacer eso?

TEST: El motivo para él creo que eran los celos. Él sabía que mientras yo estuve en el campamento, creo que perdí la cuenta de cuántos hombres. Y yo creo que el ego de los hombres es bien tonto y bien estúpido. Entonces, yo creo a él lo mataba. Y mirar que llegaba guerrilla nueva ahí, a la casa, porque mantenía guerrilla en la casa [INTERRUP]

ENT: Pero TEST, que pena que la interrumpa, esta pregunta necesitaba hacerle; ¿el hecho de que usted esté con este señor GUERRILLERO1 en calidad de esposa, digámoslo así como ellos lo asumieron, eso no impedía que otros hombres puedan estar con usted?

TEST: No, en el tiempo que yo estuve con él, no. Ninguno más, solo él.

ENT: Entiendo.

TEST: Pero entonces, o sea, él vivía encima de mí. Llegaba gente y uno tenía que cocinar y darles de comer. Y cualquier cosa "¿qué? ¿Llegó algún mozo tuyo ahora?"

ENT: Como llegaban muchos hombres te estaba cuidando.

TEST: Pasaban hartos grupos. Era una zona donde pasaban, subían, bajaban.

ENT: Ya entiendo.

TEST: Entonces, seguro llegaba una fila; usted servía la comida y por la noche era seguro el golpe. Y si no, mantenía con su casadera; regálale mozos aquí, regálale mozos allá. Eso es lo peor que le puede pasar a uno. Esa vaina de que lo estén a uno recordando.

ENT: ¿Cuánto tiempo fue? ¿Dos meses?

TEST: ¿Con él? Dos años

ENT: Dos años.

TEST: Dos años estuve así con él. Hasta que luego [INTERRUP]

ENT: En el campamento fueron tres meses y con este señor GUERRILLERO1 dos años.

TEST: Dos años.

ENT: Fue un tiempo largo, pensé que había sido menos tiempo.

TEST: No, dos años.

ENT: ¿Tenía que complacerlo sexualmente cuando él quería, como quería? O, ¿había opciones de decir "hoy no quiero"?

TEST: No, allá las opciones no existen; definitivamente, las opciones no existen. Por eso le digo, prácticamente fui vendida. Yo siempre cuando hablo —porque encaminé mi historia por otro lado—, después de... hace como cinco años hice un retiro y siempre me gusta ir a las charlas a los campamentos juveniles, me gusta dar charlas en los retiros que hay.

ENT: Que bonito.

TEST: Y no sé, yo siempre le digo a la gente "uno en la vida siempre paga un precio, pero hay valores y precios que uno no quisiera pagarlos nunca, o que no quisiera haberlos pagado".

ENT: Que no tenemos por qué haberlos pagado, ¿no?

TEST: Pero lastimosamente, esa es la realidad. Pero no importa donde estés, porque yo digo, en este pueblo, aquí donde estamos civilizados, donde nadie nos presiona, hay mucha jovencita, hay mucha mujer pagando precios. Precios, a veces, por vivir cómodas; precios, a veces, por vivir protegidas; precios por vivir en la comodidad; o precios como el mío.

ENT: Y su precio fue por no irse, por no haber estado en las filas.

TEST: Hoy por hoy, poder decirle a mi hija "aquí estoy yo. Usted aquí me tiene". Por hoy decirle a mi hija "voy a celebrar sus quince".

ENT: Para no irse, porque si no le tocaba irse de mujer guerrillera.

TEST: Ya no viviera, tal vez.

ENT: Y de pronto ya no estuviera con sus hijitos.

TEST: Y no tuviera la vida que tengo, no hubiese podido recuperar muchas cosas que, a veces, uno en joven hace mal.

ENT: Aunque TEST, de todas formas, nada de eso que le pasó a usted tenía porque haber pasado, ¿no? Nada de eso tenía por qué haber sucedido. Y, usted lo sabe muy bien. Cuando usted inicia a hablar conmigo usted me dice con toda la claridad "yo no soy culpable de eso"; usted no fue culpable de lo que pasó. Hay causas mucho más allá, estructurales, muchas situaciones que superan o nos superan a las mujeres, como en este caso, para que hayan sucedido; pero no eran su responsabilidad, no eran su culpa. Nada de eso tenía que haber sucedido.

TEST: No, igual detrás de todo esto, siempre hay intereses. Intereses de parte y parte; yo por eso hoy le digo a mi hija "no creas que la policía no es una basura; no creas que el ejército no es una basura, y no creas cuando la gente te dice que la guerrilla es una basura. Porque

todos tenemos culpa; todos, cada quien, se vende a su conveniencia". Por lo menos a mí me tocó el caso; el ejército recibió su platica y vendió la información y ¿quién termino pagando los platos rotos? Una persona que no. Si hubiese sido el presidente de la Junta de Acción Comunal, si hubiera sido de los tantos que tenían negocios ahí, de los que le robaron mercancía, vaya y venga. Pero una cocinera, sola, con una hija, ¿por qué yo? Eso sabía decir yo. Y mire que hasta allá llega el hambre de otras personas de hacerse a la plata, a costillas de una persona inocente. Por eso siempre digo "no importa de qué bando estés, pero no hay un bueno tan bueno, ni un malo tan malo"; porque esta es la sociedad.

ENT: Así es.

TEST: Y lamentablemente la sociedad siempre va a escoger al más débil. Y en este conflicto, en esta guerra, las que más hemos pagado somos las mujeres. Historias calladas al fin por ser mujeres, porque yo sé que es muy difícil. Yo cuando di mi declaración en la Defensoría del Pueblo en ----- fue con psicóloga ahí, fue muy duro volver a.... después de haber hecho esa declaración acá y haber hablado con CONOCIDA1... esa vez que me llevaron a hacer esa declaración allá de tal cual fueron mis hechos.

ENT: Tenía que relatarlos con detalle, me imagino.

TEST: Detallados. O sea, es muy duro.

ENT: O sea, la TEST que presenta esa declaración allá en Fiscalía, frente a TEST la mujer que está ahorita frente a mí, hay un proceso inmenso para poder estar usted como está ahora. Pero mire qué maravilloso TEST, de lo fuerte que usted está ahora. Es una mujer empoderada en este momento.

TEST: Pero quisiera ser más, no sé. A veces cuando asesinan mujeres, cuando sé que se desaparecen, cuando sé que les dan plomo en las calles; eso sí me duele, me duele en el alma porque a veces que soy cobarde y creo que ese es el único momento en que usted me va a ver llorar, porque a mí si me da tristeza [llanto]

ENT: ¿Por qué piensa que es cobarde cuando pasa eso?

TEST: Porque no he sido capaz de meterme en una mesa de paz, porque no he sido de capaz de salir a marchar; porque es un proceso muy bonito y muchas compañeras están metidas en tanta cosa y me comentan "tenemos un grupo muy grande y fuimos a hacer un proceso. Fuimos hasta ----- y no sé, no he podido. Esa parte no he podido. Y me da tristeza ver cuántas mujeres afuera, tal vez, hicieran algo; pero yo he decidido quedarme callada.

ENT: Pero TEST ese proceso que usted ha hecho consigo misma, para estar como usted está ahora, una mujer aguerrida que ha seguido adelante con su vida. TEST, eso que usted hizo, ahorita, es una mujer ejemplo para otras mujeres, ¿le parece eso poco TEST? Es que cada mujer, TEST, ayudamos a otras mujeres de diferentes maneras. No podemos todas las mujeres ir a una marcha, ¿cierto? No todas las mujeres podemos estar en el Consejo Municipal de Paz, por ejemplo; cada una de nosotras aportamos desde un granito de arena, desde un ángulo distinto ¿Cómo ha aportado usted TEST? Con ese proceso, con esa lucha que usted dio, con el proceso terapéutico, con el psicólogo, con el psiquiatra para ser la mamá que es ahora, para ser la mujer que es ahora, ¿por qué? porque yo, por ejemplo, yo la escucho —después de la historia tan dura que ha tenido que vivir—, y yo digo "¡wow! esta mujer ha seguido adelante, está aquí de frente. No se dejó morir", y eso para mí, que la escucho con todo el respeto y con toda la admiración, para mí eso es un ejemplo



impresionante y yo puedo decir, puedo hablar de usted —sin decir su nombre—, que hay mujeres que son ejemplo para otras mujeres; que es posible seguir adelante TEST, porque usted tuvo toda la voluntad. Yo sé que esos procesos psicológicos son bien duros, yo lo sé también, eso no es nada. Ser paciente de psicólogo no es nada fácil; hay personas que creen que es poner un botoncito en la terapia y usted ya está bien, es todo un proceso. Y ese ha sido su forma de aportar, el no haberse dejado morir, el haber salido adelante porque usted es el referente para que otras mujeres, que han pasado por situaciones semejantes a las tuyas digan "sí se ha podido; con acompañamiento psicológico, dejándose ayudar, sí se ha podido seguir adelante". Entonces, esas mujeres pueden ver ese ejemplo que usted está dando, haber asumido así la vida; porque usted pudo haberse dejado morir.

TEST: Sí.

ENT: Y haber no comido más y dejar que el no durmiera usted la siga afectando mentalmente, porque no dormir es terrible. Y usted decidió por la vida, decidió por su bienestar. Dio la pelea TEST, mire como está usted ahora. Cuando yo la veo ingresar con toda esa valentía, con toda esa fortaleza, le brilla la mirada con su hijito, contenta en su rol de mamá, eso no es poco.

TEST: Soy la loca más enamorada de la vida.

ENT: Imagínese eso que dice de hermoso TEST.

TEST: Todo el mundo me dice "¿qué haces con tres hijos?" Hoy en día los hombres no son garantía de nada; yo sé que mi compañero no es garantía de nada, pero pa' que más yo.

ENT: Está usted y bueno, los compañeros son un apoyo, pero usted es la protagonista.

TEST: Obvio [INAD: 1:06:33] una casa, aunque mande mal, yo mando. Entonces, mi compañero dice "por algo es que uno le aguanta los berrinches" y si, la verdad sí. Uno, en este proceso, se va a quedar con secuelas, esa es la verdad; pero no importa las secuelas [INTERRUP]

ENT: Claro, porque no fue fácil, porque no es una cosita de un día lo que usted vivió.

TEST: Si.

ENT: Bueno, después que estuvo con este señor GUERRILLERO1 dos años, ¿qué pasó después?

TEST: Bueno, después de eso él tuvo que, por cosas de reubicación —porque a ellos también los mueven y los mandan pa' un lado y otro—, él se salió de allá y nos salimos un poco más cerca de ----- Ya tenía más contacto con mi familia. Ese fue el tiempo más duro donde minaron, donde no hubo vía por estos lados, tenían que salir por caminos, por trocha la gente, dando miles de vueltas. Entonces, esa violencia y ese querer de todo mundo resguardarse; lamentablemente, la finca de mi papá era un lugar estratégico, quedaba al frente de -----donde estaba el ejército, sonaban minas, mandaban cilindros y del lado de acá, donde nosotros, estaba la guerrilla y ahí estaba él.

ENT: La finca de su papá en medio de estos dos.

TEST: Sí, en medio de estas dos cosas ahí.

ENT: Ya.

TEST: Y resulta que no, eso fue un minado como de ocho meses. Mi papá perdió ganado, se perdieron cosechas de maíz, no se pudo salir a ninguna parte. De buenas que mi papá si tenía un poco de matas, pero él tenía más que todo ganado y tenía pescado, marranos y

gallinas, patos, peces, todo eso. Entonces, esos seis meses que nos minaron por completo, pudimos sobrevivir por eso; porque teníamos una solvencia alimentaria dentro de la finca, a pensar de que todos los días las balas en las puertas. Optamos por cargar harta madera y meter debajo de la casa; y a las tres de la mañana sonada y usted tenía su cobija y pa' debajo de la casa. Allá amanecíamos. Esa fue la dinámica de todo ese tiempo y no fue solamente nosotros, fueron todas las pobres familias que vivían por ahí en ese lado. Luego, por este.... creo que, en el fondo, ellos también se sienten presionados y a veces no pueden con las cargas. Un día, como le digo, explota y me golpeó horrible y me dejó encerrada y me decía que me iba a quemar con mi hija. Y resulta que por ahí cerca estaba funcionando la emisora de ellos y cogió y se fue, me dejó encerrada y se fue. Me dejó golpeada y se fue. Me dejó con mi hija. Y no sé, por cosas de la vida, alguien pasó por ahí lo grité y fue y le pude mandar un papel a mi papá. Y ya había llegado y el papel, ya oscuro, a la casa y mi mamá "vayan a verla. Si ha mandado un papel es por algo" y mi papá "mañana vamos", porque estaba todo eso minado.

ENT: ¿A cuánta distancia quedaba más o menos?

TEST: No, pues si acaso unos quince minutos.

ENT: Ah ya.

TEST: Estábamos muy cerca.

ENT: Pero todo con minas.

TEST: Todo minado. Y eso trocha que no la pillaban, nos la minaban. Y no servía andar por el río, no servía andar pa' donde sea porque ellos todo lo minaban. Medio lo descubrían, lo minaban. Entonces, ese día mi papá nada, no llegó. Al otro día por la mañana, llego y me halló encerrada, sin comer, golpeada, tenía mi blusa toda llena de sangre, mi vientre desfilado, mi hija asustada. Mi papá quebró una tabla y nos sacó. Y ese día tomé la decisión de mi vida; ese día comencé a ser la persona que hoy soy y le dije a mi papá "estoy cansada. Esta es la vida, ustedes se van a cansar de estar así y van a venir a tirar a mi hija y esta es la vida que le va a tocar a mi hija"; y mi hija apenas tenía tres años. Y se había vuelto un desconsiderado; se había vuelto un agresivo y ya no era agresivo conmigo, era agresivo con ella. Mi hija mantenía las piernitas verdes con la correa. Y lastimosamente yo no podía hacer nada. Ese día le dije a mi papá "yo me voy a ir. me voy para su casa y si de pronto llegan no importa que me maten en el patio de mi casa. Si me tengo que morir papá, yo prefiero morirme a esta vida. Yo lo único que le pido papá, si me llega a pasar algo a mí, váyanse. Váyanse lejos, denle otro futuro a mi hija, pero váyanse lejos de acá. Váyanse y llévense a mis hermanos —tengo otra hermana que ahora es monjita. Por toda esta historia mía terminó cogiendo el convento—. Y no dejen que les sigan haciendo daño, si yo muero ahí acaba todo. Si yo muero, muero inocente, yo no debo. Yo no he hecho nada y no es justo que mis hermanos y mi hermana o usted empiecen a pagar cosas que no hicimos". Entonces, "bueno", me dice mi papá. Y yo no sé cómo mi papá, siendo una persona tan cobarde, — porque es la verdad, mi papá era un cobarde—, me dice "bueno" y nos vamos. Pero yo sabía que no iba a ser fácil y a pesar de que yo a mi papá le dije "no papá, yo me voy y no sé qué", yo sabía que el alma por dentro se me partía, porque a mí se me venía a la cabeza todo lo que yo ya había vivido y yo sabía lo que me esperaba.

ENT: ¿Qué le decía su papi?

TEST: Mi papi me dijo muy pocas palabras, estaba asustado. Creo que él, en el fondo, creía que yo estaba empeliculada, pensaba que las cosas no iban a ser tan malas; porque, lastimosamente, con mi papá no habíamos tenido el tiempo de sentarnos a conversar realmente por qué yo estaba allá y bajo qué condiciones estaba viviendo con él; porque ellos nunca supieron que yo estaba viviendo con él obligada, ellos pensaron que yo fui la que tomé la decisión de irme a vivir con él —porque yo no podía abrir la boca—. Y ese día llegué a mi casa y tuve que decirle a mi papá. Qué triste doctora, que triste ver esta sociedad como nos han crecido con una mentalidad tan estúpida; ver que mi papá, a pesar de ser hombre, tenía más corazón y ver que mi mamá tenía esa bendita costumbre de decir que las mujeres tienen que aguantar lo que sea. Ese día me partía el alma. Me partía el alma ver a mi mamá cómo decía, con su sangre tan fría y sin pena, creo que no le daba ni pena de verme porque no era la sombra de lo que ahora soy; decir "cada quién se busca lo que tiene". Horrible. Ver que tu mamá no se le ablanda el corazón, es duro. No sé, tal vez mi mamá sería porque ya había llorado demasiado y había sufrido demasiado cuidando a mi hija, tal vez sería eso lo que la hacía ser tan odiosa, que uno piensa "¿y entonces a quién? ¿dónde es que me arrimo yo? Si no es la mamá ¿quién?"

ENT: Claro.

TEST: Ese día hablamos con mi papi, le conté y le dije que yo estaba bajo eso; pero que sin embargo mi decisión era esa, que yo no me iba a devolver y que, si en alguna oportunidad yo me regresaba, que no me dejaran llevar mi hija. Que si en alguna cosa, por cosas de mi estupidez, de mi miedo, si era que me volvía a llenar de miedo y yo quería volver otra vez con él, que no me dejaran llevar mi hija. Y en el fondo creo que mi decisión estaba ya tomada y mi destino ya estaba dado. Tal vez ese era el último grito que yo tenía que haber hecho y el último sacrificio que yo tuve que hacer para ganar lo que hoy tengo; porque no fue sino ver que mi mamá empezó con su hostilidad y sus malos comentarios y su ranciedad conmigo, que mi papá decidió sacarla de la finca y la mando al pueblo mejor; porque estaba feo, también, eso de vivir entre minas y tanta cosa. Resultó que pidió un permiso y le desminaron por una hora para sacar a mi mamá, la vino a dejar y me quedé yo en la finca. Pues dijo mi papá "es la única forma de que usted esté tranquila, de que usted no vaya a estar aquí aburrida y de pronto le dé por volverse. Francamente, su mamá es insoportable". Y yo creo que ya tenía suficiente cantaleta como para tener que aguantarme la de mi mamá.

ENT: Claro.

TEST: Y que me le esté diciendo cosas a la nena. Me hacían sentir horrible. Entonces decidimos eso y mi mamá se fue y me quedé yo en la finca.

ENT: ¿Ellos no llegaron a buscarla?

TEST: A los cuatro días llegaron. Llega este señor, todo enfusilado, con otros dos manes, llenos de revólveres hasta los dientes y que me tenía que regresar. Y entonces, otra vez, vuelve el dolor de cabeza pa' ellos. Y él no, que yo tenía que volver, que porque yo esto y que yo lo otro. A cantarme la tabla, otra vez. La misma que ya me habían cantado, que yo era culpable de tantas cosas. Y ya no, definitivamente no. Ese día a ese muchacho le dije "vale, si me tengo que morir, prefiero morir aquí en el patio de mi casa, donde mi papá me va a enterrar y mi hija me va a ver; pero yo de aquí no les doy un paso más. Yo no les voy a

caminar un paso más. Yo no voy a ir a hablar con nadie más. No tengo nada más que decir, si usted tiene orden, hágalo". Cuando les dije así, este otro como que se desarmó y que "no, vea TEST, todas las cosas no han sido han sido malas. Yo puedo cambiar", el típico drama de los hombres cuando ya se ven perdidos y a pedir perdón y que no qué y que no sé cuánto. Pero no, ya mi cuerpo no aguantaba una cosa más. Tenía miedo de quedar embarazada. Había abusado de los anticonceptivos y creo que tengo secuelas de eso, porque no quería quedar embarazada. Y verlo a él que se arrodillaba y ya no se me conmovía nada y no, fue mi decisión última y tuvo que irse. Entonces, me dijo el muchacho, el mando, "¿por qué no quieres ir?"; le dije "porque yo fui entregada a él, pero yo no fui entregada para que él me siga torturando. Yo si voy a buscar ayuda, yo sí sé que tengo que hablar con alguien y esto debe pasar y yo debo hablar con alguien; pero yo no tengo por qué seguir aguantando. Y si me toca aguantarme otra cosa, me aguento otra cosa en un campamento, pero menos con él". Y se fueron y lo único que me dijo el muchacho "a usted no le queda orden de salir de aquí a ninguna parte. Usted no puede salir ni a donde el vecino y usted sabe que esta montaña la tenemos vigilada. Usted no puede salir de aquí y no puede hablar con nadie. Y en el caso de que llegue el ejército aquí, usted lo que tiene que hacer es coger sus cosas y usted ya sabe a dónde tiene que irse a reportar, pero usted aquí no puede quedar". Ahora sí, a rogar que el ejército no pase pal otro lado, para que no me toque a mi arrancar a correr atrás de las personas que me estaban esperando para hacerme daño. Y hasta que un día, por cuestiones de un vecino que tenía unos gallos, por ahí fue un muchacho —ya era un poco conocido, él era en ese tiempo mando de milicia. No le sabía el nombre, solo sabía que era así y nada más—; y él me dijo "¿por qué usted está tan mal?" Le digo "porque ustedes me hicieron la vida de cuadros, ustedes me acabaron por completo"; dijo "ustedes no, porque yo no tengo la culpa de lo que a usted le hicieron. Yo lo único que le puedo decir es que hubo mucha gente que quisieron librarle todo lo que, a usted, pero hubo una fuerza mayor, que no supimos quién fue, que se ensañaron con usted y no pudimos hacer nada. Yo fui parte de las personas que no querían que a usted le destruyeran la vida, pero no pudimos. Y yo sé que usted algún día, si tuviera la oportunidad de matarme, usted me mata porque usted está llena de odio y yo sé lo que es sentir eso, porque si yo soy lo que soy, no es por decisión; yo estoy acá por venganza, porque mucha gente que estamos aquí no estamos haciendo lo que queremos hacer, estamos haciendo lo que nos toca hacer que es diferente". Y yo le dije "vea, lo único que yo sí necesito es hablar con RANGO1". Necesitaba hablar con ese hombre como dé lugar y ese día él me juró que iba a tratar de buscar una cita con él. Me dijo "por lo pronto, manténgase en contacto y yo le voy a dejar con el vecino la razón". En esos tiempos apenas estaban empezando a dar permiso para usar esos celulares chiquitos.

ENT: Ya.

TEST: Me dijo "por lo pronto, usted no se boletee, no salga al pueblo". No podía salir al pueblo, no podía salir a nada, solo en la finca. A los días me llamaron y me dijeron que bajara. Y en ese tiempo, me acuerdo, que se volvieron a enfrentar y no pude bajar. Hasta que un día, por la noche, ladró el perro en la casa y yo dije "¿será que vienen?". Claro, justo ahí, la guerrilla otra vez. Habían mandado a tres morochitos a traerme "que me necesitan hablar, que el mando está en el camino grande y que necesita hablar. Entonces, vamos y que tiene que ir sola". Ese día fue lo más horrible, después de ese día que me quitaron mi hija con un

fusil en la mano, ver a mi hermano lleno de odio y ya jarto de tanta cosa y mi hija que se me pegaba de las piernas.

ENT: Para que no salga, para que no se fuera.

TEST: Y en menos de nada, ella estaba pegada a mí y volver a irme. Ella ya sabía que, si me iba, no volvía. Y que difícil volver uno a agarrar las botas y volverse a ir sin saber con quién.

ENT: ¿La obligaron a irse nuevamente?

TEST: Sí. Esa noche volví a salir de la casa. ¿Y sabe qué era lo más estúpido? Llegaron allá y encontrarlos a todos enrumbados, tomando su cerveza y no sé qué. Y, pues esa era mi casa; o sea, donde yo estaba viviendo con él, antecitos de irme, yo llegué ahí y fui a la cocina por un vaso pa' tomar agua porque habíamos caminado bastantico por trocha porque no era por el camino, íbamos por el monte. Llegué a allá y fui a la cocina a recoger agua, cuanto sentí que me apretaron la boca. Había estado él otra vez ahí. Ni tal mando, ni nada.

ENT: Esa mentira.

TEST: Claro, era mentira. Él había salido para el pueblo y les había llevado bebida y se valió de eso pa' mandarme sacar. Otra vez la misma historia de nunca acabar. Ese día decidí jugar con la misma suciedad con la que ellos juegan, Me rogó hasta que se cansó de rogarme. Le hice rogarme hasta lo último. Me acosté con él y le dije que al otro día que me iba para la casa, pero que fuera a hablar con mi papá y que, si mi papá le decía que sí, que yo volvía con él. Esa noche pasamos la noche y al otro día, por la mañana, antes de aclarar se fueron y me quedé yo ahí, en la casa. Me bañé, me volví a colocar la misma ropa y me fui. Me encontré a mi papá en el camino, sin saber si me iba a encontrar y llore y llore mi papá en el camino.

ENT: Claro.

TEST: Pensando que, de pronto, me iba a encontrar muerda de ver que nadie le había dado razón. Se sabía dónde eran los puestos de vigilancia y nadie en los puestos de vigilancia. Uno cuando vive en esas zonas así, termina sabiendo lo que no tiene que saber, viendo lo que no tiene que ver y uno sabe. Y mi papa "¿qué paso? ¿pudiste hablar?". Yo no sabía qué decirle a mi papá, si decirle mentiras, si decirle la verdad. En últimas, definitivamente, me he dado cuenta que no valía la pena decirle nada porque es como darle dolor a mí papá y yo ya lo había visto sufrir demasiado. Le digo "sí, ahí estuve"; "¿qué te dijo?", me dijo mi papá; "no, como siempre. Habían estado tomando, hablar babosadas. Y que cualquier día de estos me volvían a llamar". Pero no le dije a mi papá que había sido el podrido ese otra vez y todo lo de eso. Después, me fui para la casa y mi hermano no es tonto, él sí me dijo "pa' mí que no fue. Vos decime la verdad. Pa' mí que es ese infeliz, otra vez, que te mandó a sacar", y yo le conté a mi hermano. Dijo "yo me voy este fin de semana para abajo a los gallos. Yo me voy a ir a hablar otra vez con este muchacho. Algo se ha de poder hacer, porque yo ya no quiero ver más. Tener que quedarme cuidando a la nena. Toda la noche lloró. Así ya no se puede, la nena ya está grande, ella se da cuenta"

ENT: Claro.

TEST: Dijo "cuando la dejaste era pequeña y no se daba cuenta. Y ahora, ella te ve. Ella se da cuenta de las cosas. Dentro de poco se va a dar cuenta de la triste realidad que vos vives ¿y vos crees que a mi papá le vas a mentir todo el tiempo?". Y después, mi hermano bajó y me dijo "te van a volver a llamar y ¿sabes qué? Me dieron permiso pa' un celular. Yo esta semana salgo al pueblo y compro unito y te han de llamar a mi celular". Y fue así, como cosas

de mi dios, que poco a poco se fueron dando las cosas. Luego me llamó RANGO1 y me dijo que bajara a ----- otra vez. Y ese día mi papá se las olió y ya no me quiso mandar sola. Y yo, otra vez, pa' dejar a la nena. Mi hermano, otra vez, tener que quedarse con mi hija. Y volver, otra vez, a caminar a ----- Es larguito y yo en esos días estaba era que... no sé, era el desgaste físico que no dormía, no comía. No tenía valor de nada.

ENT: Claro.

TEST: Prácticamente, no servía pa' nada. Y mis nervios estaban destrozados. Había días que yo en vez de ayudar, era una carga. Con todo, nos fuimos a -----y llegamos allá ese día y no sé, por cosas de la vida, a RANGO1 se le habían enfermado los dientes y se había ido a la gran perra mierda donde el odontólogo a hacérselo curar, y resulto no llegando. A las tres de la tarde nos dijeron que no, que RANGO1 no llegaba ese día temprano, que iba a llegar a eso de las diez de la noche y que me había dicho que lo espere, que no me vaya a venir que necesitaba hablar conmigo, que lo espere. Y nosotros con la preocupación de la nena.

ENT: Claro.

TEST: Y mi papá "que yo no te dejo". Le digo "no papá, váyase a ver la nena. No los deje solos arriba ¿porque qué tal alguna cosa?". Es que no había noche, no había madrugada que no se enfrentaran. Y mi papá "pero TEST, es que así como estas" y yo "no papá, tome el caballo y váyase pa' que llegue temprano y yo me quedo"; "¿y si no vuelves? ¿Y si te vuelven a llevar?"; le digo "si me vuelven a llevar, usted sabe que a eso nos ateníamos". Mi papá se despide y se va y me quedo ahí. Ese día llegó RANGO1, ya bien de noche, hablamos. Me pregunto "¿por qué es que usted todavía me sigue dando dolores de cabeza? ¿No está bien con este muchacho?". Entonces yo ya le conté todo. Dijo "yo no sé por qué esta gente hace lo que les da la gana, cuando uno no está". Esa fue la respuesta y la lavada de manos que se pegó. Mejor dicho, él con esas palabras a mí me volvió la vida, según él. Con todo, ese día me vine y me dijo "tenga cuidado, no se deje intimidar otra vez por él. Él no tiene ninguna cosa, por ese lado ya no. Por el resto de los otros, lamentablemente, la investigación vino a dar a que todo fue una gran equivocación".

ENT: ¿Después de cuánto tiempo le dijeron eso? ¿Desde que se la llevaron hasta eso, cuánto había pasado?

TEST: Los tres meses en el campamento y los dos años, imagínese.

ENT: Como dos años y medio, aproximadamente.

TEST: Sí. Pa' decirme que la investigación daba en una terrible equivocación. Terrible equivocación que me había costado a mí todo. Pero con todo, ese día, supuestamente, yo me fui contenta.

ENT: O sea, que ya no tenían que seguirla llamando porque usted quedó limpia.

TEST: Dijo "de pronto, algo otro día, si alguna cosa, mantenga en contacto. Si usted quiere búsquese un celular, sino la vamos a estar llamando cualquier cosa. O cualquier cosa estaremos hablando con su hermano. Manténgase tranquila".

ENT: O sea, ese día, le pregunto TEST, ¿ese día usted quedó libre de alguna manera?

TEST: De alguna manera, eso me dijo él. Porque después GUERRILLERO1 volvió a ir a la casa, como un perro regañado, a decirme que por dios le perdone y que vuelva. Que después me enteré por un negrito, de esos chismositos que andan por ahí que no hallan como hacer amigos, me dijo "compa, si usted no quiera volver no vuelva. Al man lo van a castigar". No

fue nada, cuando mi hermano bajó donde un vecino a comprar unos alevinos de pescado, cuando me dijo "adiviná hoy en día a quién me encontré en el camino empalancando... al GUERRILLERO1, que lo han sancionado ocho meses. Lo tienen comiendo de la misma que te dio a vos. Allá está. Ya te han de venir con las conversas aquí a la casa". Y si, a él le prohibieron ir por la casa y ya no se podía acercarse. Y ya no tenía como ese poder. Y yo ese bendito miedo de dejarme mangoniar, ya no; porque si yo no quería vivir con él, que ya no me obligaban y que por el hecho de las cosas que él me había hecho a mí, que no le daba poder. Dijo "con este muchacho tenemos que hablar, esas cosas no se pueden hacer en nombre de la organización. Eso no se hace, porque la organización está para ayudar a los pobres". Uno se queda con el miedo, yo mucho tiempo tuve que andar con mis hermanos, no me podía quedar sola en la finca porque yo sabía que él siempre andaba merodeando por ahí. Se me perdió, este señor se me perdió por mucho tiempo. Ahora, en estos carnavales me lo vine a encontrar aquí en -----ENT: No diga eso. ¿Después de cuánto tiempo?

TEST: Casi trece años.

ENT: ¿Qué sintió cuando lo vio?

TEST: No sé. Miedo, porque mi compañero sabe todo. Esa ha sido parte de mi vida porque la otra nena, tiene ocho años. Y a partir de yo querer tapar mis cosas, como le digo, el error más grande es querer esconder lo que le ha pasado; resultó con mi hija negada, no tiene apellido, no tiene nada, porque esa persona no pudo con mi pasado porque consideró que era una traición no haber tenido yo el valor de hablar y haberle contado mi vida. Pues decidí, esta vez, ser un poco más sincera.

ENT: Es que no es fácil.

TEST: No es fácil. Lastimosamente, en ese tiempo no tuve el valor y créame que no haber tenido el valor me ha costado, le ha costado a mí hija tener apoyo, le ha costado a mi hija tener un papa, le ha costado a mi hija tener una familia.

ENT: Pero no es su culpa.

TEST: No es mi culpa, pero son cosas que la gente no comprende y son prejuicios que la gente se lleva en el alma y no puede con ellos. Incluso, al papá del bebé, cuando a veces sale por ahí y está en el billar, mucha gente se acerca a decirle cosas de mí. Mucha gente, no sé por qué. Recientemente, dijo que un par de manes todos raros se habían acercado y le habían dicho "que pena de usted juntarse con esa vieja". Y él dice "a mí no me da rabia sea lo que usted haya sido, a mí me duele que la gente haga eso". Lastimosamente la gente es así. Afortunadamente no tengo problema con eso, porque como yo le digo a la gente, e incluso a la familia del bebé, a veces creo que no me tragan; pero les digo "mi vida es pública y las verdades se cuentan". Las cosas se cuentan y no tengo por qué esconder; o sea, no tengo nada de qué avergonzarme, no le debo nada a nadie y si alguna cosa yo les decía, yo creo que las pagué. Así que yo no tengo cuentas con la sociedad, no tengo con la guerrilla, no tengo cuentas con mi familia. He saldado la mayoría de cosas que yo quería hacer y que la vida me dé la oportunidad de hacer las cosas que yo había querido creo que hasta ahora estoy en el proceso, pero las estoy haciendo.

ENT: Claro, así es.

TEST: He aprovechado el tiempo, he tratado de...

ENT: ¿Cuándo se graduó?

TEST: Hace dos años o tres años.

ENT: Magnifico. Mire fue una cosa que no la dejó allí abandonada. Un reto que lo logró, ¿cierto?

TEST: Sí, esas son las satisfacciones que le deja a uno la vida.

ENT: Y va a conseguir muchas más metas.

TEST: Pues sí. Antes de quedar en embarazo del bebé, esa era mi intención, graduarme y ponerme a escribir un libro. Ese es mi sueño. No sé si encuentre...

ENT: ¿Qué necesita? ¿En qué podemos apoyarla?

TEST: Creo que necesito una persona que me de las iniciativas, porque por cosas de ocupaciones y mi cabeza enrollada en tantas cosas. Le he bajado un poco a la lectura y ser mamá no es fácil, ya no le queda a uno tiempo de leer y para ponerme a trasnochar por leer, no es lo aconsejable porque me desgastaría. Cuido mucho mi estabilidad emocional.

ENT: El descanso es muy importante.

TEST: Mi descanso, porque sé que de él depende mi salud. Mi salud pende de un hilo, porque la verdad cuando estoy a presión soy un desastre. Cuando trato de equilibrar las cosas, mi mundo está normal.

ENT: Es que no es para menos, por todo lo que pasó.

TEST: Pero es un poco complicado, porque hay veces que tengo miedo todavía. Tengo miedo todavía porque tengo ahora sí tengo qué perder. Antes creo que pasó todo lo que pasó y creo que yo pensaba que no tenía nada que perder. Ahora no, tengo una familia, tengo unos sueños, tengo unos hijos y la verdad no quisiera que eso se repitiera porque perdería mucho.

ENT: ¿Qué faltaría? ¿Qué cosas hacer para que no vuelva a pasar, para que nunca más se repita? ¿Que considera usted que aquí en el municipio, en su vereda, en su vida qué tiene que pasar? ¿Qué faltaría para que jamás tenga que pasar? ¿Cómo evitar desde sus vivencias, desde su experiencia tan difícil?

TEST: Creo que en lo social, respecto al comportamiento de la sociedad, creo que recae muchas de las culpas. Más que echarles la culpa a los grupos, la sociedad. La sociedad es la que hace que estas cosas pasen, porque cuando uno se entera de las cosas que pasaron cuando uno no estuvo acá, es lo uno piensa ¿dónde está la sociedad que se llama ser racional? porque se supone que las personas que están de los lados del conflicto, cada quien lucha por sus cosas, pero la sociedad ¿por qué no aporta algo bueno en vez de coger un bando? porque eso es lo que hace la sociedad, doctora. Lastimosamente, la sociedad siempre se va a un lado, nunca puede ser equilibrada, ¿por qué no podemos ser un poco más humanos? Y decir, aportemos a la víctima; pero no aportemos a los dos lados que hacen que opriman a la víctima. Y en el caso mío, la sociedad tuvo mucho la culpa.

ENT: Claro.

TEST: Yo sé que, de un tiempo para acá, ya dejé de buscar culpables; pero la verdad, hoy le digo, la sociedad es la que hace que estas cosas pasen y más que todo con las mujeres. Es lamentable, francamente, lamentable. A uno se le parte el alma y se le desgrana el corazón de tristeza ver cómo nos señalan, ver cómo nos minimizan. Yo le digo a mi hija, cuando se para en un espejo, "dese cuenta la diva que hay dentro. Dese cuenta la grandeza y la fortaleza tan grande que existe dentro".



ENT: Que maravilla eso que le dice.

TEST: Las mujeres somos todos.

ENT: Así es.

TEST: Somos todo. No cabe duda. Pero, francamente, nos han vuelto nada. En determinado momento, nos hicieron nada ¿pero sabe por qué? porque se sabe que si las mujeres fuésemos, sacáramos eso que somos, mejor dicho...

ENT: Todo el potencial que tenemos.

TEST: Todo ese potencial que nosotras tuviéramos, este pueblo fuera diferente. Estamos ahorita, en este momento, estamos en una época crucial en este municipio. Puede que las cosas mejoren, pero la verdad el porvenir es muy oscuro. Yo que lo he tenido que vivir desde este punto de vista social, también, lo he podido ver desde el punto espiritual porque he trabajado con jóvenes, he dictado catequeses, he ido a los campamentos, he dado charlas, he tratado de hablar con infinidad de personas, por el lado espiritual he tenido un apoyo muy grande y me doy cuenta que lo que se avecina para -----es muy difícil. Yo les digo a mis hijas "no crean que este pueblo va a dejar de correr sangre". Así como vamos, es lastimoso ver que este pueblo tan hermoso, se va a convertir en lo que se va a convertir. Lo veo así porque da tristeza como la gente se descarna unos con otros, por algo que ni siquiera sabemos a dónde va a parar; por un dinero, por una mafia, que no sabemos dónde va a parar. Y hoy en día, fortaleciéndose los grupos en las montañas, esto es incierto. Ojalá estos ojos, que se volvieron a llenar de alegría, de felicidad de saber que aquí un futuro, no me tenga que arrepentir de haberme quedado aquí; porque, la verdad, he tenido con todo este proceso, he tenido la oportunidad de haberme ido de aquí.

ENT: Claro.

TEST: Pude haber buscado refugio en otro lado, pero no. Decidí quedarme aquí.

ENT: Donde ha sido un mayor reto.

TEST: Es un reto y mucha gente me dice, las compañeras que conozco de la costa, las que viven en ----- "es que cuando sea ----- ¿cómo te quedas acá en ----- zona roja. Vos que vienes de dónde vienes". Pero no, supongo que los grandes retos son así, ¿no?

ENT: Sí, claro, porque si usted puede vivir aquí como ha podido vivir, puede vivir en otro lugar. O sea, esto era lo más difícil y lo logró. Ha podido vivir aquí, mire cómo está de bien. Es una mujer maravillosa, una mujer muy inteligente, con unos hijos lindísimos. Y va a lograr muchas más cosas. Además tiene una sensibilidad social, usted quiere ayudar a otras mujeres a partir de lo que usted ha vivido y eso es algo muy generoso de su parte TEST, que quiera ayudar a otras personas también. Estoy segura que la vida le va a dar muchísimas compensaciones, a usted, a sus hijos, a su familia.

TEST: Sí, es gratificante hoy que el destino me haya puesto, a los trece años sentada justo en esta mesa, a las dos; porque, créame, cada cosa ya está dada. Y seguramente este día ya estaba planeado para las dos, pero más que para las dos, ojalá que este día haya sido planeado para otras personas que les pueda servir. Que atrás de este miedo, que a veces sentimos, pueda más las ganas de vivir, las ganas de luchar, las ganas de salir adelante, las ganas de ayudar. Y que no nos vuelva seres irracionales.

ENT: Insensibles. Necesitamos seguir trabajando, seguir luchando por todas estas mujeres, congéneres nuestras que necesitan de nuestro apoyo, de nuestra escucha, ¿cierto? Desde

donde cada una de nosotras puede ayudar.

TEST: Sí.

ENT: Gracias inmensamente TEST por ese valor, por ser la mujer que es. La verdad escuchándola yo me siento muy orgullosa de ser mujer, de decir "¡wow! estas mujeres que existen" y que no están en otros países, que están acá en nuestra tierra, que están acá en Nariño.

TEST: Sí.

ENT: Inmensos agradecimientos por sus aportes, por este tiempo que ha destinado. No se imagina, personalmente, cómo me aporta y como me va a seguir aportando a mi vida el haberle escuchado y verla con esa interesa que tiene ahorita, con esa alegría que le brilla la mirada. Cuando yo la veo entrar tiene una luz usted, una fuerza espiritual inmensa que la irradia. Se le nota, como se dice.

TEST: Sí. Detrás de todo lo malo, queda algo muy bonito. Algo que me queda por contarle, doc. Cuando estaba en mi etapa mas difícil de mi recuperación psiquiátrico —a punto de ser encerrada en el psiquiátrico porque los medicamentos no estaban haciendo el efecto que esperaba—, un día me llaman, justamente, esperando mi turno en el hospital para entrar a mi terapia de psicología, me llaman y me dicen "usted mañana debe presentarse en -----". Con la fe puesta en dios, yo digo que ese día fue un milagro, creo yo. Y yo me voy para ----- con mis ojos ciegos, sin saber qué, porque ya había ido a vivir lo que tuve que vivir en la Defensoría, yo decía "señor, solo te pido que si me toca nuevamente sacar fuerzas, me des una sola vez fuerzas". Ese día llego a la Defensoría y en esa misma sala donde ese día lloré y pude abrir mi corazón y haberle dicho tantas a la doctora, llegó mi indemnización. Llegó mi indemnización sin haber metido un papel, sin haber andado madrugando como mucha gente lo hace; y yo, le soy sincera doctora, en mi vida a dios le he pedido plata, nunca le he pedido plata. He tenido necesidades, he sufrido, he tenido que pedir para alimentar a mis hijas, pero jamás me he desesperado y le he a dios plata. Lo único que a dios le he pedido es que me de paz, solo eso. Y no sé si mi corazón hoy esté completamente lleno de paz o aun le falte algo, pero puedo asegurarle que con lo que tengo de paz, soy capaz de construir lo que he construido. Y ese día llegar allá y me digan "vea, su indemnización está aquí. Usted la puede utilizar". Desde ese día, como le digo doc, la gente podrá decir que he sido una puta de las baratas, porque eso es lo que la gente dice que yo estuve así, pero digo "nadie sabe lo que valgo"; porque ese día, en ese papel estaba plasmado, yo creo que en mi vida me hubiese imaginado que yo valía. Porque yo lo he multiplicado ese valor, por cada lagrima que yo he derramado y créame que es un valor muy alto. Esos veinte tantos, que me dieron a mí de indemnización, no los he necesitado para ser la persona que hoy soy. Los tengo invertidos, pero no me he gastado un peso. No he dejado de ser la persona que he sido siempre. Me acuerdo que recaí esa indemnización y por esta cuestión de que sé que tengo lobos rapaces a todo lado, la única persona que sabe es mi hermana que está en el convento que no habla con nadie y mi papá. Ni mi mamá, las cosas que mi mamá dice y hace, no me dan la confianza. He tratado de no meterla en este tema. Le cuento que mi papá lo primero que me dijo ese día fue "yo me voy a encargar de orar para que pedirle a dios que su corazón nunca cambie" y creo que lo que mi papá ha rogado de rodillas, no ha sido poco; porque si esa plata me ha servido, ha sido pa' salvarle la vida a las personas, para ayudar

que a gastarme esa plata en ropa por querer tapar lo que yo soy. Le digo a mi hija "si algún día, esa plata la llego a tocar será pa' comprarme mi casa, será para que estudies y seas una persona de bien". Ahorita estamos pasando por una media situación en mi casa con mi compañero, porque se acabaron las cosechas por el verano. Pero le digo a CONOCIDO1 "estas cosas nos van a servir a nosotros para seguir". Que de pronto, esa plata a uno lo vuelva loco, porque yo sé que muchas personas están locas, pidiendo ahorita la indemnización, sin sanar heridas y solo por querer volver a este mundo loco por plata y se puede. Cuando usted, de verdad, está humanizado y esta consciente de las cosas, usted sabe que esa plata no lo es todo. Y yo siempre les digo que tristeza ver cuando una mamá se desafora para que le paguen a su hijo. Y yo muchas veces, cuando he caído en depresión, he dicho que si yo pudiera volver esa plata y que me vuelvan lo que un día fui, lo haría sin pensarlo; porque lo que uno pierde en este cuento, no se compra con plata, ni se repara con plata.

ENT: Así es.

TEST: Yo tengo esa seguridad económica ahí, doctora; pero no la tengo de decir que todos los días viva pensando "esa plata está ahí". Yo siempre pienso en lo que cada día puedo hacer para sanarme, más no para otras cosas. Bonito fuera que en este pueblo todo mundo pensara igual. Que no dijeran, cuando van a recoger a un difunto, "hay que ir a meter los papeles a víctimas", porque se ha convertido en un negocio; porque mucha gente ha dejado de buscar un trabajo, porque mucha gente ha dejado de montar un negocio, porque mucha gente ha dejado de ir a estudiar por estar esperando que le llegue la indemnización. Y como dice usted, hay mucha gente que ha sido robada, hay mucha gente que la indemnización no le ha llegado; y como dice usted, se lava el gobierno las manos diciendo que sí, que los indemnizamos, que los reparamos y todas esas cosas; pero también hay mucha gente que se siguen dando látigo ellos mismos, porque mientras están esperando que esta plata llegue, podríamos hacer algo, podríamos estudiar, podríamos trabajar, podríamos forjarnos una vivienda; sin necesidad de estar esperando a esto, porque la gente se está malacostumbrando. Y por eso, creo que a veces, la sociedad se acostumbra a esa violencia, porque saben que detrás de una muerte, hay plata. Y es penoso, es lamentable esa situación; pero como la gente está pensando de esa manera tan pobre. Yo sé que una vida, una familia no se va a devolver con tantos millones; es algo para [INAD: 1:54:08]. El Estado tiene a sus falencias en cuanto a las indemnizaciones, pero también creo que el Estado le falta un poco más de rigor ante estas cosas; porque pienso que no se debería entregar plata, por entregar; pienso que no se debería de seguirle patrocinando a la gente la mentalidad. Deberíamos de esforzarnos un poco más o hacer de esos fondos algo bueno para las familias, porque de las familias depende la sociedad.

ENT: Sí, claro.

TEST: Mira tanta gente en las invasiones, que viven esperando cuando llega la Ayuda Humanitaria; pero se han acostumbrado a vivir en saquillos. Y con esa pobreza mental, crecen los hijos. Y todo eso, lo ha generado estos hechos porque, tal vez, no hemos podido superar el dolor o porque, francamente, nos hemos acostumbrado a vivir aplastados. Pero ténganlo por seguro que todo lo que le estoy diciendo ahorita, lo ha causado la violencia, el dolor, los secuestros, las torturas, los miles de personas desaparecidas, hijos que no se han

animado a irse a estudiar porque aun están esperando a que el papá aparezca, a que la mamá aparezca, a que la abuela aparezca; cosa que nosotros sabemos que no va a ser así. Debemos aparecer nosotros como humanos, como personas; ya los que se fueron, se fueron. Como dice usted, culpables o no culpables, mucha gente se fue a la tumba; pero deberíamos de aparecer nosotros como personas civilizadas, como personas que podemos aportar a esta sociedad. No como personas que vivimos así, a las afueras; porque a mí me decían "venga y cójase un puesto aquí en la invasión"; y no porque me crea la gran cosa, no. Estamos viviendo en cuchitril, también; pero no era esa vida la que yo quería para mis hijas; para mis hijas no quiero esa vida, porque usted sabe que uno a veces se acostumbra a vivir en ese ambiente. Y me he sacrificado de las mil maneras y he podido tener una casa digna, por eso, porque no quiero que esa mentalidad siga traspasando las generaciones. Y ojalá que cuando se sienten a hacer ese informe, miren las dos caras. Miren el dolor de las víctimas, pero miren también lo que está dejando; y créeme que lo que está dejando es una sociedad que se está acostumbrando y que se está volviendo un negocio. Y que es eso lo que nos están pidiendo a que esos muchachos se vuelvan aguerridos y se vayan a sufrir a las ciudades y a las universidades a estudiar; solo estamos esperando a que... Ese gran interrogante. Como le dije al principio, culpables muchos, podemos encontrar culpables en todo lado; responsables de nuestro destino, de nuestra vida, de nuestro futuro y de lo que damos a los demás, nosotros. Nosotros como personas conscientes, porque atrás vienen estos pequeñines que aún no son conscientes, pero si ven la fortaleza de nosotros, como usted lo dice, tenemos una mínima opción de que las próximas generaciones se levanten. Y a este pueblo es lo que le hace falta, que la juventud se levante y que las mujeres se levanten y que no estemos así, a la disposición a de los demás. Yo creo que ese sería mi aporte.

ENT: Muchísimas gracias, en nombre de la ORGANIZACIÓN PÚBLICA 1, por toda su fuerza, su valentía para poder estar hoy con ese testimonio. Muchas gracias.